



Estudio corrobora que robots ayudan a los niños con autismo

Posted on Diciembre 27, 2025

(Washington) Un nuevo estudio publicado en la revista *Science Robotics* proporciona un enfoque sistemático para evaluar tanto la eficacia como la efectividad del uso de robots sociales en la terapia para niños con autismo.

La investigación se centra en la atención conjunta, la imitación y la toma de turnos como mecanismos puntuales del desarrollo que pueden marcar la diferencia en las intervenciones para el autismo.

Los científicos presentaron dos ensayos clínicos aleatorizados con diferentes implementaciones de terapia asistida por robot dirigidas a niños pequeños.

Según la publicación de *Science Robotics*, en el transcurso de una dosis modesta de cinco sesiones, se mostraron resultados equivalentes al tratamiento estándar.

Tanto los ensayos de eficacia como de efectividad otorgan mayor credibilidad al papel beneficioso que pueden desempeñar los robots sociales en la terapia del autismo, al tiempo que resaltan las ventajas potenciales de las configuraciones portátiles y rentables.

Por otro lado, según la Fundación I Social, el concepto de TEA (Trastorno del Espectro Autista) surgió en el

año 2013, cuando la Asociación Estadounidense de Psiquiatría (APA en inglés) unificó el autismo y el síndrome de Asperger en un mismo diagnóstico, considerando que ambas condiciones compartían rasgos muy similares.

De acuerdo con esta categorización, el TEA es un trastorno del neurodesarrollo que afecta principalmente la manera de comunicarse y relacionarse con los demás, caracterizándose por la presencia de patrones de pensamiento muy rígidos.

Algunos ejemplos son la focalización de intereses, los déficits en la expresión emocional y los problemas de expresión no verbal, en tanto los primeros indicios pueden observarse en etapas muy tempranas del desarrollo del individuo, entre el primer y el tercer año de vida.

Actualmente diversos estudios plantean que los robots ayudan a los niños con autismo a mejorar sus habilidades sociales y refuerzan el comportamiento positivo.

También pueden ayudar a los pequeños a comprender el significado de las emociones, expresar empatía, automotivarse y demostrar comportamientos y respuestas.

Datos de la Organización Mundial de Salud señalan que uno de cada 100 niños tiene autismo, lo que constituye un grupo diverso de afecciones relacionadas con el desarrollo del cerebro.

El Maipo/PL